

# Porqué Deberías Educar a tu Hijo Cristiano en Casa

(Parte 1 – Introducción)

**Lee Duigon**

*Se necesita enfatizar más que nunca que los educadores más verdaderos y fieles son los padres bajo la autoridad de Dios. La escuela más grande es la familia... El entrenamiento moral del niño, la disciplina de los buenos hábitos, es una herencia de parte de los padres hacia el niño; una herencia que sobrepasa a todas las demás. La familia es la primera escuela básica del hombre.*

-- R. J. Rushdoony<sup>1</sup>

*Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma... Y las enseñaréis a vuestros hijos. Deut. 11:18-19*

*Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. Prov. 22:6*

Dios ha mandado que instruyamos a nuestros hijos; pero ¿cómo es que muchos Cristianos están obedeciendo ese mandamiento?

Siempre está sucediendo alguna clase de enseñanza que no podemos controlar. Las películas, la televisión y los videos de música enseñan. Las noticias diarias enseñan. ¿Qué aprende un niño cuando mira a las estrellas de cine representar a un asesino convicto como si fuese una celebridad? ¿O a una vergonzante figura pública que hace una fortuna por su libro donde lo cuenta todo? ¿O poblaciones y ciudades que celebran desfiles para conmemorar una conducta que la Biblia llama abominación? Es difícil, sino imposible, proteger a los niños de estas “lecciones.”

Pero sí podemos controlar adónde asisten nuestros hijos para recibir su educación formal. En años recientes, según el Departamento de Educación de los Estados Unidos, los estadounidenses enviaron a casi 49 millones de niños a las escuelas públicas.<sup>2</sup> Al mismo tiempo, apenas más de 5 millones de niños asistieron a las escuelas privadas – 46% de ellos a escuelas Católicas Romanas, 15% a escuelas “Cristianas Conservadoras”, y 18% a escuelas privadas sin afiliación religiosa – una proporción de casi 10 a 1.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, Vol. I (Vallecito, CA: Ross House Books, 1973), 185.

<sup>2</sup> “Los Registros de Matrícula Pasados y Proyectados de la Escuela Pública Primaria y Secundaria” Instituto de Ciencias de la Educación, Departamento de Educación de los Estados Unidos.

<http://nces.ed.gov/programs/coe/2006/section1/indicator03.asp>

<sup>3</sup> “Tendencias en las Matrículas de las Escuelas Privadas” Instituto de Ciencias de la Educación, Departamento de Educación de los Estados Unidos.

<http://nces.ed.gov/programs/coe/2006/section1/indicator04.asp>

Estamos sumamente interesados en la educación en casa [*homeschooling*], pero las cifras recientes del Departamento de Educación para el *homeschooling* son únicamente un estimado: “alrededor de 1.1 millones, o 2% de todos los estudiantes” reciben su educación en el hogar.<sup>4</sup> La Asociación de la Defensa Legal para el Homeschool ([www.hslda.org](http://www.hslda.org)) dice que la cifra real se acerca más a los 2 millones. De cualquier forma, el total es minúsculo cuando se le compara con la cantidad de niños en las escuelas públicas.

## ¿Qué Dice la Biblia?

“La Biblia dice claramente que los padres tienen la responsabilidad primera y más fundamental por la educación de sus hijos,” escribe el teólogo Bautista del Sur Albert Mohler. “Los padres Cristianos bien informados pueden asociarse con otros en esta gran tarea, pero esta responsabilidad paterna no puede ser dada a otros como si fuese una franquicia.”<sup>5</sup>

En tiempos del Antiguo Testamento no existía la educación pública. Lo más cercano a ella eran las escuelas para el entrenamiento de escribas en la antigua Sumeria, cerca del año 2000 a.C.<sup>6</sup> Fue alrededor de este tiempo que Dios le ordenó a Abraham que saliera de su hogar en Sumeria (Gén. 11:18, 12:4) – “Ur de los Caldeos” era una ciudad Sumeria – y se mudara a Canaán, donde él y su pueblo seguirían un estilo de vida nómada, algo poco propicio para una educación de escriba.

El bisnieto de Abraham, José, vendido como esclavo en Egipto, llegó a ser el mayordomo del hogar de su amo y se elevó a la elevada posición de administrador de todo el reino. Es obvio que José debió haber sido un hombre letrado y muy bien educado. ¿Quién le enseñó? Solamente pudo haber sido su padre, Jacob – quien habría sido educado por su padre, Isaac, el hijo de Abraham.

Hoy es difícil para algunas personas ver una conexión entre la Biblia y una educación moderna que involucre la ciencia, las computadoras, los “estudios sociales,” las lenguas extranjeras, etc. La vida en los tiempos bíblicos era mucho más simple. La gente arrebaba cabras o manejaba pequeñas granjas. No necesitaban aprender las complejas destrezas necesarias para calificar para un buen empleo en el mundo de hoy.

Como lo ven algunos, la Biblia está bien como fuente de instrucción moral y religiosa, pero no tiene nada que decir con respecto a ser un diseñador de *software*, un vendedor de automóviles, un plomero, o un asistente de abogado. Para eso, los niños necesitan “una educación de verdad” en “una escuela de verdad.” Hay una desconexión entre la religión supuestamente privada y personal de uno y los negocios mundanos (pero algunas veces retadores) de la vida diaria.

---

<sup>4</sup> “Los Estudiantes Educados en Casa,” Instituto de Ciencias de la Educación, Departamento de Educación de los Estados Unidos, <http://nces.ed.gov/programs/coe/2005/section1/indicator03.asp>

<sup>5</sup> Albert Mohler, “La Crisis Educativa de los Estados Unidos – Una Respuesta Cristiana,” 17 de Agosto, 2004. <http://www.crosswalk.com/news/weblogs/mohler/?adate=8/17/2004>

<sup>6</sup> Douglas R. Frayne, “La Educación del Escriba en la Antigua Babilonia,” <http://www.sumerian.org/Frayne-ScribalEducation.htm>

Pero la Biblia no lo mira de esa manera.

Considere una pequeña porción de muchos versículos que la Biblia dedica al tema de la enseñanza.

*Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. Gén. 18:19.*

¿Cómo sabrían los hijos de Abraham como guardar el camino del Señor, a menos que Abraham se los enseñara?

*Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Deut. 6:7.*

Cuando la Biblia dice “las” quiere decir *tú*, personalmente. Tú has de enseñarles a tus hijos las Palabras de Dios. Este es un mandamiento y una responsabilidad.

*Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre; átalos siempre en tu corazón, enlázalos a tu cuello. Te guiarán cuando antes; cuando duermas te guardarán; hablarán contigo cuando despiertes. Prov. 6:20-23.*

No se debe esconder la lámpara, ni se puede ocultar el estilo de vida en el momento que el niño abre un libro de texto de aritmética o cuando un adulto entra al supermercado. Toda actividad, incluso la más mundana, ha de ser iluminada e informada por una conciencia de Dios y Su voluntad. Aquí vemos claramente que Dios no reconoce ninguna inconexión entre Él mismo y alguna parte de Su creación. Nosotros y nuestras vidas son parte de esa creación.

*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Col. 2:8.*

La enseñanza que no se centra en Cristo, que de hecho niega que Cristo tenga alguna relevancia para la asignatura, solamente engañará al estudiante. ¿Quién puede negar que esta descripción se aplica a toda la instrucción ofrecida en las escuelas seculares del gobierno?

*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2 Tim. 3:16-17.*

¿Quién va a llevar a cabo esta preparación? ¿Quién mejor que los propios padres del niño para darle este fundamento en las Escrituras? Cuando Pablo le escribió su Epístola a Timoteo, no había escuelas públicas. Los padres Cristianos tenían que enseñar.

## Una Educación Centrada en Cristo

“Un concepto Cristiano de la educación se arraiga en última instancia en la revelación de Dios y en la creencia de que la Palabra de Dios es la verdad *real*, y la verdad *eterna*,” escribe Albert Mohler.<sup>7</sup>

Como fundador del movimiento de educación Cristiana, R. J. Rushdoony ya estaba proclamando esta verdad hace décadas. Como lo dijo en 1973,

“Los padres tienen la responsabilidad de proveerle al niño una educación piadosa... La sabiduría descansa sobre la fe, y el verdadero conocimiento tiene como su presuposición al Dios soberano. No puede haber neutralidad en la educación. La educación por parte del estado tendrá fines estatistas. La educación por parte de la iglesia se orientará a promover la iglesia.”<sup>8</sup>

Y en 1999,

“Las dos áreas claves que manifiestan la religión de una cultura son la *educación* y la *ley*. Si estas no son gobernadas por la *fe* del pueblo, entonces las profesiones de fe, Ortodoxa, Católica o Protestante, serán nominales y la fe operativa verdadera será algo más, en la actualidad, el humanismo.”<sup>9</sup>

Esta es la respuesta a aquellos que se adhieren al argumento de que en tanto los padres enseñen religión y moralidad, “los otros asuntos” se pueden dejar con seguridad a las escuelas públicas.

No estamos diciendo que la Biblia le puede enseñar al niño como hablar Francés o llevar a cabo la introducción de datos en la computadora. El punto es que, si toda la enseñanza se integra bajo la presuposición del Señorío de Cristo sobre todas las cosas, el niño no crecerá creyendo que la historia sucede aparte de Dios, que puede llevar a cabo sus negocios o su vida pública o privada aparte de Dios, o que cualquier aspecto de la realidad, desde la literatura hasta la biología, se pueda entender aparte de Dios.

En esta serie de artículos, argumentaremos que la educación en casa [*homeschooling*] es el mejor medio posible de realizar esta visión piadosa de la vida y que la educación pública es la peor. Trataremos de disipar los temores de los padres que afirman que de algún modo no están calificados para educar a sus hijos y así romper la pared de negativas que sigue protegiendo a las escuelas públicas de la indignación pública.

Lee Duigon es escritor Cristiano por cuenta propia y es editor colaborador de la revista **Reporte Calcedonia** (ahora titulada **Fe para la Totalidad de la Vida**). Ha sido editor de un periódico, reportero y un novelista publicado.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>

---

<sup>7</sup> Mohler, “*La Crisis Educativa de los Estados Unidos*.”

<sup>8</sup> Rushdoony, *La Institución*, Vol. 1, 182.

<sup>9</sup> Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, Vol. III, (Vallecito, CA: Ross House Books, 1999), 213.